

Nietzsche e os valores / Nietzsche y los valores

III Congresso Internacional da
Rede Iberoamericana de Estudos Nietzscheanos (RIEN)

Lisboa, 23 a 25 de setembro de 2024

ABSTRACTS

Adilson Felício Feiler (Faculdade Jesuíta de Filosofia e Teologia, FAJE), *A aristocracia do espírito como expressão da grande saúde. Como contrapor ousadia para além do cansaço degenerante e ressentido*

O tema da aristocracia em Nietzsche esteve associado a leituras eugenistas, misóginas e nazistas. A proposta que segue, tem como escopo a desmistificação deste aspecto que se depreende do pensamento do filósofo alemão, de modo a apresentar um projeto de crítica da cultura, precisamente naquilo que esta carece em termos de força, ousadia, rigor e elevação. Para que tal projeto se estabeleça faz-se necessário o investimento numa tipologia psicológica que se expresse como grande saúde. A grande saúde ocupa, na reflexão nietzschiana, um espaço fundamental. Com este tema Nietzsche conclui a Segunda Dissertação de Para a Genealogia da Moral, dedicada a refletir sobre o problema da má consciência e do ressentimento. Portanto, sobre duas grandes enfermidades, responsáveis pela degenerescência da cultura. E é justamente no atuar sobre estas enfermidades da má consciência e do ressentimento que a grande saúde se constitui como poderoso e eficaz antídoto da cultura. A grande saúde atua no sentido de tornar elevado os próprios traços de caráter, conferindo-lhes força, de tal modo que se estabeleça uma aristocracia espiritual. A aristocracia do espírito, proporcionada pela grande saúde, se traduz numa postura afirmativa, nobre e elevada. O efeito terapêutico proporcionado pelo exercício espiritual aristocrata interpõe ousadia em meio ao cansaço e degenerescência, no intuito de a tudo elevar, afirmar e transvalorar. Em que medida o aspecto psicofisiológico da grande saúde promove uma cultura que se destaca pela aristocracia?

Alan Germán Regueiro (Universidad Francisco de Vitoria), *Metáfora y moral: dos caminos para el sinsentido del valor*

En la siguiente ponencia se pondrá en relieve el concepto de valor que Nietzsche pretende situar a partir del capítulo De las mil y una metas de la obra Así habló Zaratustra. En ella, aunque de forma metafórico-literaria, Nietzsche plantea que no existe un valor único y universal que rija a todos los pueblos y en todos los tiempos al estilo Imperativo Categórico Kantiano; sino que el bien de muchos pueblos puede resultar el mal de otros; develando así, que lo que existe detrás es un juego fortuito de fuerzas y voluntades que establecen esas “tablas de valores” que configuran su mundo, pero no el mundo como tal. No hay sentido ni meta del mundo si no hay voluntad que lo interprete y lo ordene. Es así como, reconocer la inexistencia de un valor absoluto es afirmar la inmoralidad del mundo, por tanto, su inherente caos; y de ahí, su necesidad de sentido para el hombre, es decir, una meta única que restaure el sentido de su existencia. Dicho lo cual, poner en cuestión la noción de valor, nos posiciona en una forma relativa de este, en tanto es fruto de una

forma reactiva que busca evitar su propia destrucción. Si “es valorando como aparece el valor”, la no valoración es también una forma valorativa, pero de forma negativa, por tanto, destructiva para sí. Lo que podríamos llamar un «nihilismo in-significado». En efecto, el hombre en tanto valorador de su mundo establece jerarquías donde la idea de bueno o malo se complementa con la idea de creador, pero también, con la idea de obediencia. Es, en esta línea, donde encuentra su forma de existir, no solo las religiones; sino también todas las formas políticas donde el hombre gregario encuentra su sentido y el creador su voluntad.

Alejandro Romero Pardo (Universidad Complutense de Madrid), *La selección del valor a través del eterno retorno*

En la siguiente comunicación estudiaremos el problema de la selección de los valores a través del eterno retorno. La lectura de esta noción en clave selectiva tiene su origen en Deleuze: “La segunda selección en el eterno retorno consiste pues en esto: el eterno retorno produce el devenir-activo. (...) Porque el eterno retorno es el ser, y el ser es selección” (Deleuze, 1962). Plantearemos que esta interpretación, muy criticada por estudiosos de Nietzsche (D’lorio, 2014; García-Granero, 2022), se comprende de manera más adecuada si se la pone en conexión con la lectura heideggeriana. De la propuesta de éste último, que defiende que el eterno retorno de la voluntad de poder implica un querer-siempre-más de forma prácticamente indiscriminada, se deriva un problema de selección. Si ningún criterio suprasensible tiene valor, ¿queda reducido todo a una mera cuantificación de la fuerza? ¿Hay diferencia entre los múltiples querer-siempre-más? ¿Dónde se halla el poder transvalorizador del eterno retorno? A partir de estas cuestiones se muestra con mayor claridad el motivo por el que Deleuze relaciona el eterno retorno con una selección cualitativa de las diferencias. En este sentido, defenderemos que el pensamiento nietzscheano no puede tener una aplicación universal, por lo que necesariamente habrá de asumir algún tipo de jerarquía selectiva que estará especialmente relacionada con la que él considera una de sus ideas nucleares (el eterno retorno). Dicho esto, y a modo de conclusión, se planteará una posible crítica a los postulados deleuzianos, con el fin de abrir la posibilidad a otros enfoques respecto al problema considerado.

Clademir Luís Araldi (Universidade Federal de Pelotas), *Valor e Poder: uma perspectiva niilista no pensamento tardio de Nietzsche*

No pensamento tardio de Nietzsche, principalmente a partir de 1887, há um vínculo forte entre valor e poder. As várias elaborações da noção e do projeto de A vontade de poder convergem no sentido de que todo o valor que o ser humano confere às coisas, a si mesmo e aos outros, depende da intensidade do poder. Isso é explicitado no escrito de Lenzer-Heide: “[...] não há nada na vida que tenha valor, exceto o grau de poder” (FP 1887, 5[71]). A vontade de poder (der Wille zur Macht) seria o “traço característico” de todos os modos humanos de valorar, dos fortes e dos fracos. Os fortes afirmariam esse traço característico fundamental, ao passo que os fracos buscariam em vão negá-lo. Nietzsche investigou essa maldição dos fracos à vida como uma expressão da vontade de poder como niilismo e, mormente em 1888, como expressão da decadence. Questiono, no entanto, em que consiste a versão afirmativa da vontade de poder nos tipos ‘fortes’ (nobres, filósofos do futuro, espíritos livres): quais são os novos valores oriundos dessa afirmação irrestrita da vontade de poder, do poder como a medida de valor superior em

todas as formas humanas de sentir, pensar e avaliar? Se o niilismo é ausência de sentido e a desvalorização dos valores superiores, em que consistem os novos valores afirmativos, prometidos pela transvaloração de todos os valores, desde a perspectiva do aumento do poder? Analisarei, enfim, se a posição de novos valores a partir da configuração da vontade de poder enquanto arte é a mais promissora no projeto nietzschiano de transvaloração. A partir da discussão das posições de J. Constâncio e de J. Richardson, defenderei que a arte ainda permanece enredada no niilismo, pois todas as produções valorativas humanas são artísticas e, nesse sentido, mentirosas e ilusórias.

Clàudia Sánchez Vidal (Universidad Complutense de Madrid), *Hölderlin y Nietzsche: dos propuestas intempestivas para superar el nihilismo a través de la poesía y el tiempo*

Friedrich Hölderlin (1770-1843), nos enseña, a través de sus himnos y elegías y a través de sus pequeños pero imprescindibles ensayos filosóficos, a tomar una vía excéntrica desde la que volver la mirada hacia la Hélade. Es desde ese centro descentrado que el poeta va a intentar «conjugar orden y caos en el mundo sin resolverlos en una coalición definitiva, pero comprendiendo desde su tensión y entrecruzamiento la constante reinención de lo real». Esto se mostrará a través de la concepción poético-filosófica del instante como tiempo del poema que, a su vez, se pondrá en relación con el eterno retorno nietzscheano. Ambos, Hölderlin y Nietzsche, piensan su época de forma crítica. Es desde el reconocimiento de esta relación entre ambas personalidades que se buscará mostrar la huella que dejó el Frühromantik y, en especial, Hölderlin, en el pensamiento y la escritura de Nietzsche —que, tal vez como toda huella, terminó por borrarse. Podría parecer, desde este planteamiento, que se trata únicamente de señalar los puntos de contacto y desacuerdo que van surgiendo en la obra del filósofo a este respecto. Sin embargo, la ambición es mayor: se busca dar cuenta de la forma en que ambas personalidades, tratan de recuperar una «posibilidad existencial de vivir de otro modo y ser libres aquí y ahora»; un aquí y ahora que, en cierto sentido, sigue siendo el nuestro.

Fernando Barriga Ortega (Universidad Alberto Hurtado de Santiago de Chile), *Vida, Conciencia, Mundo. Una lectura de la teoría de los valores de F. Nietzsche*

La siguiente presentación propone una interpretación del pensamiento filosófico nietzscheano a partir de un análisis de tres conceptos cardinales: vida, conciencia y mundo [Leben, Bewusstsein und Welt]. Aquí se propone que una lectura de la filosofía de Nietzsche requiere un tratamiento de dichos conceptos, si bien a la luz de la propia obra del autor. Una discusión en torno a los elementos cardinales de la filosofía de Nietzsche se disputa entre dos perspectivas que arrojan luz sobre el sentido positivo de la investigación filosófica nietzscheana; los dos puntos de vista que estoy considerando son la comprensión fisiológica de la filosofía de Nietzsche, así como su comprensión fenomenológica. C. Daigle (2013) en “The Intentional Encounter with ‘the World’” arroja luz sobre esta discusión entre ambos puntos de vista, si bien concuerda con Poellner de que ambas visiones —fisiológica y fenomenológica— desde un punto de vista descriptivo no son excluyentes.

El primer punto de vista se enfoca fundamentalmente en la existencia del cuerpo, es decir, de la individualidad corpórea e incorporada como principio y motor de las actividades y disposiciones del ser humano; su versión más radical es aquella posición que sostiene que la conciencia es sólo un “epifenómeno” de la corporalidad constitutiva del ser

humano: la conciencia es un fenómeno que emerge una vez que ya ha actuado un determinado instinto mediante una fuerza, ya que en Nietzsche: “[...] el sí mismo es un fenómeno de conciencia” (cf. Daigle 2013). La creencia fundamental de esta perspectiva es que el énfasis de la investigación debe recaer en la “vida de la conciencia” (Ibid.), esto quiere decir, que el fenómeno de conciencia es reducido conforme a una explicación fisiológica: primero hay una experiencia corpórea multifacética [multifaceted embodied experience], luego la emergencia de una conciencia de sí, es decir, una “conciencia racional” que coordina a través del pensamiento los datos provistos por la experiencia. El segundo punto de vista hará hincapié en la posibilidad de interpretar la filosofía de Nietzsche en clave fenomenológica, es decir, próxima a la fenomenología de E. Husserl. El enfoque propuesto por Daigle (2013) a la luz de investigaciones recientes de P. Poellner (en Daigle 2013) se centra en atender a la relación necesaria entre “conciencia y mundo”, es decir, lo que en términos descriptivos se entiende por “intencionalidad”; dicha relación necesaria es entendida aquí principalmente como el fenómeno primordial de la vida de la conciencia. La fenomenología de tono nietzscheano hará hincapié en cierto *factum* de la existencia humana, que aparece como el enlace esencial entre conciencia y mundo. El argumento es que para hablar de mundo se requiere de una reducción fenomenológica, según lo cual una vivencia puede constituirse como fenómeno —en este caso, el fenómeno primordial del enlace conciencia-mundo—; y Nietzsche parece corroborar dicha necesidad recíproca entre conciencia y mundo al afirmar, en *Humano, demasiado humano*, que: “[...] contemplamos las cosas del mundo a través de la cabeza humana, la cual no puede ser decapitada” (cf. Nietzsche en Daigle 2013; trad.). Dicho sea de paso —y recordando los fenómenos estético-metafísicos de la intuición artística del mundo en *El nacimiento de la tragedia*—, en el pasaje citado reluce el carácter apolíneo del pensamiento filosófico de Nietzsche. El enfoque que propongo en esta presentación se centrará en desarrollar un análisis de los conceptos cardinales de vida, conciencia y mundo. En lo que respecta al tratamiento metodológico, me centraré en principio en la sugerencia que ofrece P. Poellner (en Daigle 2013) de que fisiología y fenomenología, bien consideradas en sus respectivas investigaciones, no son términos “inconmensurables”. La idea consiste en aportar una clave de interpretación de la filosofía de Nietzsche a la luz de dicha discusión, tomando en consideración algunos lineamientos básicos de ambos puntos de vista. Lo que quisiera proponer es una comprensión de la filosofía de Nietzsche en cuanto un perspectivismo crítico que entiende la descripción fisiológica como interpretación genealógica de los valores sobre la vida, orientada por una crítica fenomenológica de la metafísica. Los “juicios” o “valores morales” en *Más allá del bien y del mal* (1886) se describen en principio como un fenómeno de creencia; creer es “un tener-por-verdadero”, el cual actúa como fuerza determinante de las estimaciones fisiológicas sobre la vida. Esto último se expresa de manera decisiva en lo que en *Crepúsculo de los ídolos* (1888) describe sobre el fenómeno del mundo: en el análisis de la idea de “razón” para la comprensión histórica de la filosofía, como también la distinción metafísica entre “mundo verdadero” y “mundo aparente”; aquí considerada como la “antítesis de los valores” fundamental *par excellence*.

Javier Sánchez-Arjona Voser (Universidad Complutense de Madrid), *“Eine verklärt-reine Herbstlichkeit im Genießen und im Reifwerdenlassen”*: el otro Goethe del Nietzsche tardío

La última referencia extensa a Goethe en la obra publicada de Nietzsche se encuentra al final de *El ocaso de los ídolos* (1889). Un recurso de carácter polémico, como es frecuente a lo largo de la obra de Nietzsche (cfr. Pestalozzi 2012) y que le sirve para cargar contra consensos establecidos en la sociedad alemana que le es contemporánea,

presuponiendo un conocimiento en sus lectores de ciertas obras canonizadas de Goethe. De ahí que pueda sorprender el contraste con el recuerdo de la primera toma de contacto con Goethe que leemos en un fragmento contemporáneo a *El ocaso de los ídolos* (NF-1888, 24): en él identifica Nietzsche en la *Novelle* (de 1828) del niño y el león un “concepto” de Goethe que parece distar mucho de la figura del de Weimar que Nietzsche equipara a la del *ens realissimum* Napoleón. La ponencia planteará una lectura del Nietzsche “tardío” (Said 2009) desde la *Novelle* de Goethe y desde la obra en la que iba a incluirse esta, *Wilhelm Meisters Wanderjahre*; partiendo de las marcas de lectura en los ejemplares de la edición de Goethe de la biblioteca personal de Nietzsche. Se busca plantear así si el carácter intempestivo que Nietzsche reivindica con Goethe no radicará en el concepto “otoñal” de Goethe del fragmento de 1888: las estrategias providenciales narradas en la *Novelle* serían ejemplos de fuerza configuradora universal, de contención de los elementos, leídos, con Nietzsche, como formas de medida y serenidad griegas; contraimagen, por tanto, al nihilismo.

Jorge Díaz Gallardo (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México), *Notas para una fenomenología de las emociones en la obra de Nietzsche*

Las consecuencias del giro afectivo de la filosofía a finales del siglo XIX han obligado a replantear no sólo los presupuestos de la filosofía misma, sino también los presupuestos de todo campo epistémico fundado en las ideas de neutralidad, imparcialidad u objetividad, esto es, poner en entredicho una específica idea de razón. Nietzsche se percató de la vacuidad de estos términos, puesto que presuponían una razón descorporeizada y atemporal, misma que se contraponía a los rasgos distintivos de la condición humana. Con su crítica a esta concepción de razón – una razón pura –, el filósofo del Zarathustra no buscaba, como algunos han interpretado, la disolución del concepto de razón, sino un replanteamiento de la relación entre el ámbito afectivo y el ámbito racional para mostrar que no existe tal contraposición, sino, más bien, una diferencia de grados que afirma que en todo lo afectivo hay algo de racional y en todo lo racional algo de afectivo. A pesar de que Nietzsche no aparezca dentro de los anales de la historia de la fenomenología, esto no significa que no puedan ubicarse ciertos elementos proto-fenomenológicos, mismos que articulan lo que ciertos intérpretes de la filosofía nietzscheana han llamado una filosofía salvaje, como es el caso de Christa David Acampora. Justamente el papel que el pensador alemán otorga al cuerpo, a las pasiones y a la moral, dan cuenta de una remisión a la experiencia vivida del sí mismo, del mundo y de los otros bajo el esquema de una relación intencional, tal como se manifiesta en su propuesta teórica, el perspectivismo, el cual antepone una “doctrina perspectivista de los afectos” [Perspektiven-Lehre der Affekte] antes que una teoría del conocimiento.

La preocupación nietzscheana por la dimensión afectiva de la moral lo pone en relación con una rica y variada serie de análisis contemporáneos que se extiende desde Martin Heidegger, Emmanuel Levinas, Jean Paul Sartre, Hannah Arendt, hasta vertientes como las de Sara Ahmed o Martha Nussbaum, quien señala que a la base de cualquier teoría ética debe existir una teoría de las emociones. Precisamente, uno de los principales impulsos filosóficos de Nietzsche fue sacar a la luz la base pulsional de los valores y juicios morales, por lo que no sólo abrió las puertas para una profunda indagación en el ámbito afectivo, sino que también sentó las bases para el estudio de la moral a partir del reconocimiento de la dimensión afectiva de ésta. Su propuesta metodológica del “hilo conductor del cuerpo [Leitfaden des Leibes], pues, es el reconocimiento de una razón corporeizada – una conciencia encarnada –, una razón histórica o, dicho de otro modo, una razón impura. El propósito de este texto es dar cuenta de la crítica nietzscheana a la

idea tradicional de razón en tanto neutral, objetiva e imparcial a partir de sus raíces pulsionales, así como ofrecer los ciertos elementos para la construcción de una fenomenología de las emociones de corte nietzscheano.

Jorge Graterole Roa (Universidad Complutense de Madrid), *Voluntad y obediencia en Rousseau y Nietzsche: Aproximación sobre sus convergencias y distancias desde las dimensiones epistemológicas, éticas y políticas*

Mediante este trabajo investigativo compararemos a dos de los principales pensadores de la tradición filosófica occidental: Jean Jacques Rousseau y Friedrich Nietzsche. Mediante tres elementos temáticos que son la metodología /epistemología; la ética y la política abordaremos sus convergencias y distancias. En la dimensión epistemológica auscultaremos cierto multiperspectivismo en ambos y como a su vez asumen cierta distancia en contra de la filosofía predominante de su tiempo coincidiendo en sus respectivos momentos en torno a una crítica hacia el predominio hegemónico de la facultad racional muy propia de la ilustración. A su vez ambos se acercan en un subjetivismo que los posiciona contra universalismos abstractos donde preminencia a la experiencia vital. Una vez estas aproximaciones veremos las maneras en que asumen distancia en el terreno de la ética y la política. Analizaremos el concepto de lo natural tanto en Nietzsche como en Rousseau para auscultar las diferencias que ambos asume respecto a la valoración en que de lo bueno y lo malo quedan definidos de manera contraria. Partiendo de la transvaloración nietzscheana que define lo bueno prácticamente como lo contrario al virtuoso hombre roussoniano que vive en su estado natural procederemos a analizar la obediencia gregaria y la obediencia a sí mismo como manera de contrastar la voluntad general de Rousseau en contraposición a la voluntad de poder nietzscheana desde el ángulo de las fuerzas activas forjadoras de mundos desde la individualidad vital en contraposición a la moral de rebaño que desde una concepción nietzscheana predominaría en la voluntad roussoniana.

José Nicolao Julião (Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, UFRRJ/ CNPq), *Os valores do Iluminismo para Nietzsche*

Neste estudo, procuramos apresentar as considerações de Nietzsche sobre o Iluminismo (die Aufklärung), concentrando a nossa análise apenas no emprego mais específico que o filósofo faz do termo, com o qual se referia ao movimento histórico de ideias na França do século XVIII, e, com isto, enfatizamos o caráter peculiar de sua reflexão compreendida como “filosofia histórica”. Nós não consideraremos com destaque a forma mais genérica como o autor se refere ao termo Aufklärung que tem como referência diversos momentos na história, inclusive, se identificando ao movimento francês do século XVIII que é propriamente nosso objeto de investigação e, também ao seu próprio pensamento. Para o proposto, consideramos, essencialmente, as duas últimas fases do seu processo de desenvolvimento intelectual. Primeiramente, mostrando como nos textos intermediários são constatados uma menor incidência de crítica e com maior elogio ao movimento em oposição à Revolução Francesa, encarnados, sobretudo, nas figuras de Voltaire em contraposição a Rousseau. Depois, mostrando como no período de amadurecimento, há um deslocamento para uma posição radicalmente mais crítica - inclusive se aproximando de pensamentos mais conservadores -, identificando o Iluminismo com a Revolução e deslocando Voltaire para o século XVII francês que Nietzsche considerava uma época iluminada. Esta última posição é a que permite que o filósofo seja apropriado de forma

elogiosa pelos representantes da pós-modernidade. Contrariando, portanto, a apropriação pós-moderna de Nietzsche que enfatiza o seu caráter anti-iluminista, apresentamos, neste estudo, uma leitura alternativa do filósofo que nos possibilita valorizar o caráter iluminista da sua filosofia, tendo como base, fundamentalmente, textos da fase intermediária.

José Pablo Alvarado Barrientos (Universidad de Costa Rica), *El silencio como valor noble: la unio mystica nietzscheana para un presente preñado de futuros*

Esta propuesta defiende que la necesidad del silencio de la conciencia es necesaria para vincular la fuerza a la propia potencia, donde dicha vinculación se puede entender como una apropiación noble de lo que se conoce como unio mystica. Este término, “unio mystica”, Nietzsche lo emplea solo negativamente. Por tanto, una primera parte recuperará ese uso negativo para posteriormente interpretarlo desde una voluntad de poder afirmativa y, entonces, hacernos del instinto religioso desde un posicionamiento que afirma la vida. Como la unio mystica es una experiencia asociada a valores supremos o absolutos, dicha apropiación es parte de una transvaloración de esos valores. La posibilidad de éxito que tiene una transvaloración como esta radica en la intensidad del silencio o, en otros términos, en la fuerza de la función de la desmemoria que hace viable ese silencio. Me valgo del término “función” para diferenciarlo del de “capacidad”, dado que este último tiene mayor resonancia en concepciones objetivistas de la naturaleza humana. En cambio, “función” remite a que va a ser de acuerdo con la dinámica infraconsciente de los afectos que la desmemoria cobre un sentido y una posición entre los posibles tipos humanos. Que el silencio sea viable no quiere decir que sea un destino o fin último de la actividad de una voluntad afirmativa. Para esta voluntad, sostener el silencio se ha de entender como inversión de la predominante y decadente relación entre palabra y silencio o razón e instintos. Esto quiere decir que ha de buscarse el predominio del silencio sobre la palabra. Que la palabra por emplear es la que emerge del silencio de la conciencia; que silencio y palabra van de la mano, pero según otra jerarquización, la cual conduce a muchos mundos posibles.

Juan Serrano Medina (Universidad Francisco de Vitoria), *Existencia como experiencia estética: La conformación de uno mismo como obra de arte*

La filosofía de Nietzsche no se puede comprender – independientemente de su etapa de pensamiento – sin un componente estético fundamental, que se refleja de manera determinante en su obra. Esta Estética va más allá de lo que se podría comprender como una búsqueda de la Belleza y se convierte en una actividad vital que modula la existencia de aquel que se decide por elegir el camino del artista. El artista, como creador de ficciones, es capaz de discernir los puntos de fuga y crear nuevas narrativas que brinden un nuevo significado a la existencia. Si para Nietzsche lo primario reside en el proceso del artista al crear la obra, se debe transportar este mismo proceso a la propia existencia como obra de arte. De la misma manera, un paso previo y fundamental a la creación es la crítica, donde aquello contrario al “sentido de la tierra”; lo pesado, queda superado dando lugar a mayor ligereza en los pasos del artista. Por ello, esta tensión generada entre crítica-creación se considera la clave fundamental para la conformación de la persona como obra de arte en evolución, donde el individuo se somete a una autocrítica constante que da lugar a nuevas reconfiguraciones. Para abordar esta propuesta, la comunicación se centrará en las últimas obras de

Nietzsche y en el estudio de Santiago Guervós, *Arte y Poder: Aproximación a la estética de Nietzsche*, aparte de bibliografía adicional.

Kelly Castilho (Universidade Estadual do Oeste do Paraná- Unioeste), *Nietzsche e a noção de egoísmo*

Do mesmo modo que Nietzsche identificou na história da moral duas maneiras distintas de avaliar e criar valores, ele também analisou o egoísmo desde duas perspectivas distintas, concebendo aquilo que ele chamou de “egoísmo dos fortes” e “egoísmo dos fracos”. No § 33 do *Crepúsculo dos Ídolos* e num *Fragmento póstumo* de 1888, Nietzsche indagou sobre o “valor natural do egoísmo” e concluiu que: “o egoísmo vale tanto quanto vale fisiologicamente aquele que o tem: pode valer muito, e pode carecer de valor e ser desprezível” (GD/CI, *Incursões de um extemporâneo*, § 33). Ou seja, o egoísmo não é “bom” ou “mau” em si, mas depende do seu possuidor, do tipo de vida que ele representa. Se o egoísmo for proveniente de uma vida em ascensão, ele será muito valioso e deve inclusive ser maximizado, já que com ele a própria totalidade da vida dá “um passo adiante”, diz Nietzsche. Esse tipo de egoísmo representa aquilo que o filósofo chamou de “egoísmo saudável”, já que emerge desde uma fisiologia e vida em ascensão. É o egoísmo beatificado por Zaratustra, o egoísmo “sadio” e “inteiro”, proveniente de uma “alma poderosa” e de um “corpo elevado” (ZA/ZA, III, *Dos três males*, §2). Neste texto procuraremos analisar as ideias de Nietzsche no tocante à noção de egoísmo, indicando em que sentido ela se difere de uma tradição moral judaico-cristã que tanto condenou o egoísmo e promoveu o altruísmo.

Laura Rodríguez Frías (Universidad Complutense de Madrid), *La complementariedad de las propuestas de F. Dostoyevski y F. Nietzsche tras la muerte de Dios: de la philosophia cordis al Übermensch*

Tras la fascinación que Nietzsche sintiera al leer y reconocer a Dostoyevski como «uno de los pocos psicólogos de los que [ha] podido aprender algo», no son pocos los especialistas que se han lanzado a la tarea de reconstruir cuál es la base común entre estos dos autores. Considerados desde la crítica tradicional como intrínsecamente vinculados a la problemática nihilista, se ha querido ver en sus obras una propuesta de reconstrucción de un horizonte moral, tras la caída del orden platónico-cristiano asociada a la muerte de Dios. Mientras que se ha interpretado que los personajes del novelista ruso promueven una *philosophia cordis* que recupera los valores encarnados sobre todo en la figura de Cristo; se ha asumido que la propuesta del filósofo alemán va en una dirección contraria, al poner el acento en la transvaloración de todos los valores en la figura del *Übermensch*.

El objetivo de esta comunicación es demostrar que, más allá de las diferencias existentes en la respuesta que estos dos autores dan al problema de la muerte de Dios, se dan entre ellos poderosas afinidades que convierten sus pensamientos en complementarios en lugar de antagónicos. Concretamente, en la vida viviente dostoyevskiana y la voluntad de poder nietzscheana, vamos a encontrar un núcleo muy similar de vitalidad que ambos intelectuales utilizan a modo antídoto ante la pasividad y el pesimismo que el nihilismo puede traer consigo.

Laureano López Martínez (Université de Lille), *Una lectura intempestiva del Renacimiento: Nietzsche y Montaigne*

En una carta a sus hermanas Elisabeth y Franziska (30 diciembre 1870), Nietzsche comenta que aquellas navidades Cosima Wagner le ha regalado una edición comentada de los Essais de Michel de Montaigne. La anécdota permite especular sobre el lugar privilegiado que ocupa la obra del bordelés en el pensamiento del filósofo alemán. En Schopenhauer educador (1874), Montaigne resulta relevante para todos aquellos que aspiren en la vida a encontrar algún tipo de patria sobre la tierra. No de otro modo en Humano, demasiado humano (1878), en La gaya scienza (1882), de nuevo el pensamiento de Montaigne constituye un vector irremplazable para asimilar una doctrina que aspira a “realizar la naturaleza, realizar la vida”. En nuestra contribución abordaremos las conexiones entre Nietzsche y Montaigne a fin de construir una imagen intempestiva del tránsito entre el Renacimiento y la modernidad desacorde con los tópicos historiográficos de la cultura germánica de finales de siglo XIX. Sostendremos la influencia de Montaigne en Nietzsche a la hora de operar un movimiento táctico, de orientación premeditada hacia los Essais, ampliando al mismo tiempo un elocuente márgen respecto a Spinoza y Descartes. En la primera parte proponemos una reconstrucción de las coordenadas intelectuales de ambos autores. En la segunda parte abordaremos la constitución intempestiva de la crítica, además de otras conexiones que permiten explicar la compleja relación que los une. In fine, defenderemos una lectura intempestiva de los Essais que permita explicar el interés de ambos por Maquiavelo, así como la fascinación de Nietzsche por Cesar Borgia o Donatello, y que en definitiva permite transformar la percepción actual de la historia del Renacimiento y de la filosofía contemporánea.

María Guibert Elizalde (Universidad de Navarra), *La prehistoria y lo premoral en el inmoralismo*

Para dilucidar el concepto nietzscheano de lo inmoral y obtener una comprensión más profunda de lo que significa la superación de la moral es necesario explorar el concepto de “prehistoria” (Vorgeschichte) tal como se articula en el Nietzsche maduro (JGB y GM, incluyendo previamente M). En JGB 32, Nietzsche delinea la historia de la moral desde los conceptos de lo pre-moral, moral y extra-moral. Este último es, precisamente, el que se relaciona con el inmoralista. En algunos lugares de sus textos, Nietzsche asocia lo pre-moral a la época de la prehistoria. En otros lugares, expresa que la prehistoria era la más moral de todas las épocas, una era prolongada donde la humanidad se moldeó en medio de la crueldad y la violencia (GM II, 3), a través de la moralidad de las costumbres (Sittlichkeit der Sitte). ¿Qué implica el período prehistórico profundamente impactante para la humanidad? ¿Cómo sigue presente la prehistoria en lo extramoral, en la superación de la moral, en los inmoralistas? Estas son las preguntas principales que se intentarán responder en la presente comunicación, que podría enmarcarse en el apartado de Ética de las Costumbres (2) o en la sección dedicada al inmoralismo (3).

Marta González Ortegón (Universidad de Sevilla), «*Nietzsche, alma de saltimbanqui: fuerzas activas y movimientos de la corporalidad que impulsan otras formas de ser, pensar y sentir*»

La jovialidad, el buen humor y la alegre serenidad forman parte del «clima del alma» con el que Nietzsche transita la búsqueda e invención artística de su propia salud (MA, M, FW). Esta transformación del carácter apesadumbrado y plomizo en uno vivo y con energía para afrontar los retos del futuro es compartida por los ambivalentes personajes del círculo dionisiaco que irrumpen en la escena (Za). La plenitud del sentir y la alegría aparecen como cualidades de las fuerzas activas dominantes en las voluntades de poder afirmativas (JGB): ¿cómo puede una nueva sensibilidad ayudar a crear otro futuro? ¿Basta poner en marcha las fuerzas activas para efectuar una transformación emancipadora de los valores? ¿Nos ayuda el arte carnavalesco de inventar y fingir [Erfindungs — und Verstellungskraft; JGB] a sentir y ser de otro modo? ¿Cómo puede la gestualidad en la risa y el movimiento corporal en la danza servir a Zaratustra para su propia curación? ¿Puede el movimiento avivar e impulsar las fuerzas activas dominantes? Considerando la importancia que da Nietzsche a los hábitos para activar las dinámicas afirmativas y transvaloradoras nos proponemos explorar las funciones liberadoras que ciertas figuras (acróbata, bufón, saltimbanqui) nos enseñan. Esta filosofía experimental está impregnada de un sentido lúdico y de principios estéticos basados en la agilidad, soltura, fluidez del movimiento corporal y espiritual conquistados tras asumir y deshacerse de las pesadas y dolorosas cargas propias y epocales, por lo que, en virtud de su frescura y potencia, aún pueden brindarnos numerosos recursos inéditos para combatir el cansancio, la tristeza y la impotencia que hoy nos aqueja. De estas afecciones nihilistas se nutren y lucran quienes promueven los valores reactivos. Se trata, por tanto, de pensar qué implica adentrarse en una dinastía antirreactiva donde las filiaciones de los convalecientes —amigos y cómplices a los que cuidar, no discípulos, correligionarios nisoldados— se hacen siempre con el corazón.

Michael Román Aponte (Universidad Complutense de Madrid), «*...tus educadores no pueden ser más que tus liberadores*»: la importancia de la educación filosófica para Nietzsche en Schopenhauer como Educador

El propósito de este artículo es resaltar la importancia de la educación en la historia de la filosofía a partir de la tercera consideración intempestiva del joven Nietzsche titulada Schopenhauer como educador (1874). Para llevar a cabo esta tarea, primero, se analiza el modelo del educador (Erzieher) a partir de las nociones de liberador (Befreier) y formador (Bildner) y, luego, se estudian ambas en relación con el concepto de intempestivo (unzeitgemäße). Siguiendo a Daniel Breazeale en su artículo titulado Becoming who one is: Notes on Schopenhauer as Educator (1998), se define al liberador como aquella persona que, a través de sus ejemplos, tanto reales como imaginados, le permite a uno encontrar la fuerza necesaria para levantarse por cuenta propia y hacerse cargo de sí mismo. Del mismo modo, partiendo de las observaciones de Shilo Brooks en su libro Nietzsche's Culture War. The Unity of the Untimely Meditations (2018), se define al formador como aquella persona cuyas excepcionales capacidades espirituales le posibilitan llevar a cabo la creación (Bildung) de nuevas imágenes (Bild) de lo que los seres humanos podrían aspirar a ser en un futuro. Por último, mediante el estudio elaborado por Patrick Wotling en su libro "Oui, l'homme fut un essai" (2016) se argumenta que esta doble función de liberador y formador designan respectivamente las funciones negativas y positivas que se aúnan en el concepto de intempestivo.

Miguel Lopes Fernandes Lopo Raimundo (Universidade NOVA de Lisboa), *Uma possível origem do culto do génio: a loucura como salvo-conduto para a criação de valores*

Esta apresentação tem o objectivo de explorar um dos contributos de Nietzsche para o esclarecimento da relação problemática entre genialidade e loucura. Partindo da análise do aforismo 14 de Aurora, tentaremos demonstrar de que modo a hipótese que o autor aí propõe pode ajudar a clarificar a postura crítica que mantém, em Humano, Demasiado Humano, a respeito do “culto do génio”. Em Aurora, Nietzsche reflecte sobre o papel que a loucura terá tido, noutros tempos, no processo de criação de valores em comunidades nas quais a tradição e os costumes seriam caracterizados por uma grande rigidez. Ao analisar os seus argumentos, tentaremos mostrar que a hipótese que defende— segundo a qual a loucura sempre teria acompanhado o surgimento de novas ideias, pulsões ou modos de avaliar— é de grande interesse, e isto por duas razões principais: (1) em primeiro lugar, Nietzsche estabelece aí uma estreita conexão entre uma noção lata de genialidade e o problema dos valores (conexão esta que nos conduz, por sua vez, ao núcleo do seu pensamento); (2) e, em segundo lugar, esta passagem abre a possibilidade de pensar a questão da criação de novos valores no âmbito da filosofia de Nietzsche à luz da influência de Kant, e, mais especificamente, à luz da influência que a ideia de um génio legislador, i.e., alguém que cria novas regras ou critérios para a arte, pode ter tido sobre Nietzsche, e isto apesar de este último não restringir tal modelo a um domínio artístico.

Milton Fernando Dionicio Lozano (Universidad Industrial de Santander, Colombia), *Historia, modernidad y sujeto en Nietzsche y Foucault*

Los conceptos de sujeto, historia y genealogía son fundamentales para Nietzsche y Foucault. Foucault interpreta el sujeto de manera alternativa a como se ha entendido en Occidente. En sus investigaciones encuentra en la Modernidad claves para considerar al sujeto no como dato estático, sino como alguien que se gestiona a través de procesos históricos que lo delimitan y le permiten auto-construirse, es decir, a través de procesos de subjetivación. Foucault intentó desenmascarar el estatuto del sujeto en la Modernidad. Sus esfuerzos teóricos se han orientado a comprender la constitución del sujeto y sus procesos históricos de construcción. Para analizar la noción de sujeto Foucault pone en marcha el método arqueológico-genealógico que lo determina como objeto de poder-genealogía y como objeto de sí mismo. Desde el punto de vista genealógico, el sujeto deviene

históricamente, es dinámico, cambiante. Este método arqueológico tiene su fuente esencial en la genealogía de Nietzsche. El presente trabajo analiza la forma en que Nietzsche critica genealógicamente la noción de sujeto moderno. Se pretende mostrar que la crítica que hace Nietzsche es el fundamento filosófico para la interpretación foucaultiana del sujeto.

Además, las reflexiones de Nietzsche con respecto a la configuración de la historia constituyen el punto de partida del método arqueológico a partir del cual Foucault examina los procesos de subjetivación del sujeto en la Modernidad. En la presente comunicación se pretende entonces: 1) llevar a cabo un análisis de las concepciones de sujeto, historia y genealogía en Nietzsche. 2) Mostrar que estas concepciones de Nietzsche influyen esencialmente en los análisis de Foucault en torno a la noción de sujeto, Modernidad e historia.

Paula A.Serrano (UNED), *Poder, dialéctica, dogma: Nietzsche y los valores otros*

La apuesta nietzscheana por la afirmación supone un punto de inflexión a la hora de plantear las estructuras que han regido el pensamiento humano y los valores a lo largo de la historia. De su mano, el criterio cambia, y se torna fundamental atender a variables “intempestivas” que, sin embargo, determinan y dan sentido a cada acción. Así, esta comunicación tendrá como objetivo rastrear y analizar el impacto que tienen los planteamientos nietzscheanos que ponen a la afirmación como foco. Especialmente, a la hora de girar por completo nociones ya históricas que nos han venido acompañando, como son el poder, la dialéctica y el dogma, para apostar por otros modos de aproximarse a ellos. Recogiendo la lectura clave al respecto, la deleuziana, se recorrerán a su vez otras referencias que permiten profundizar en cómo la filosofía nietzscheana, a través de su apuesta por los valores afirmativos, posibilita caminos de comprender el mundo no-metafísicamente. De esta forma, abre paso a generar respuestas distintas a los desafíos de transformación de la modernidad que acoge nuestro tiempo.

Paulo Antunes (Universidade do Minho), *Suits, Hurka e Nietzsche, e a “teoria do valor” na utopia do “Game-playing”*. *Uma revisão crítica*

Esta comunicação adota uma abordagem filosófica da “ludicidade”, focalizando especialmente a dimensão do jogo, conforme discutido na teoria do jogo e do ato de jogar. Vamos visitar e criticar a ideia de uma utopia baseada no jogo, seguindo as ideias do filósofo estadunidense Bernard Suits, e explorar a interação dessas ideias com a “teoria do valor”. Essa interação é destacada por Thomas Hurka, um dos principais comentadores de Suits. Hurka critica a interpretação de Suits, a qual considera advogar uma noção de “valor” aristotélica e propõe, ao invés, o que chama de visão de “valor moderno”. Este valor moderno reconhece que um objetivo externo pode ter valor interno, mesmo quando dependa inteiramente do processo para atingir aquele. Hurka, ao rever Suits, apresenta, entre outros, o conceito de “valor nietzscheano”, interpretando a “vontade de poder” não como uma desagregação dos impulsos, mas como a sua coordenação sob um impulso predominante. As atividades são consideradas “boas” se são organizadas em torno de um único objetivo, qualquer que seja. A nossa comunicação argumenta que o impasse da utopia proposta por Suits não pode ser resolvido pela ideia de uma realidade onde o agente valorativo represente apenas uma projeção individual de “valor”. A nosso ver, Suits e Hurka perdem o alcance da proposta inicial de ligação do jogo à utopia. Estas são as principais ideias que pretendemos debater nesta comunicação, tendo em vista a crítica do modo como a “teoria do valor” foi convidada para a teoria do jogo/jogar, revendo o seu panorama geral.

Pedro Quirós Navarrete (Universidad de Granada), *Nietzsche y los griegos: el problema del nihilismo*

En uno de sus fragmentos póstumos más conocidos, Nietzsche, aún sin aludir a Platón, identifica las causas del nihilismo que aluden claramente al modelo de pensamiento metafísico inaugurado por el filósofo griego. El nihilismo, como afirma Nietzsche, tiene su primera causa en la existencia de una supuesta finalidad del devenir. Tiene lugar cuando después de haberse creído que existía un “sentido en todo acontecer” se llega a la conciencia de que el devenir no conduce a ninguna meta que pudiera darle un sentido. De esta forma, el antecedente necesario para el surgimiento del nihilismo es la interpretación

moral del mundo que Nietzsche piensa desde la encarnación cristiana. El resultado es el sentimiento de lo vano que caracteriza al nihilismo europeo cuya consecuencia es un “proceso de disolución” por el que la hipótesis de Dios y el más allá donde se fundan los valores es sustituida por la “absoluta inmoralidad de la naturaleza y la falta de sentido y de finalidad”. Nietzsche, inspirado por los filósofos preplatónicos, ha pensado en el nihilismo inaugurado por Platón como una oportunidad para el establecimiento de un movimiento contrario cuya acción sea una transvaloración de todos los valores o una inversión de la moral. Frente a Platón, Nietzsche reconoce que en la visión trágica de la realidad asumida por los filósofos preplatónicos y en la experiencia del fenómeno dionisiaco vio su “primera transvaloración de todos los valores”.

Quésia Oliveira Olanda (Universidade Federal do Rio de Janeiro), *Perspectivismo como estilo: as tessituras de Nietzsche*

Nietzsche reconhece em uma carta enviada no dia 20 de abril de 1867 a Mushacke não ter estilo na língua alemã, expressando seu desejo de adquiri-lo, decidindo, então, tratar sobre a questão estilística. Este assunto perpassa o pensamento nietzschiano desde a sua primeira fase, pois o filósofo sempre demonstrou preocupação com a forma em que suas noções seriam transmitidas. Este trabalho, portanto, busca refletir sobre os estilos de escrita de Nietzsche, tendo em mente que ele concebe a sua filosofia de forma perspectivística. Para o autor de Aurora, não existem fatos, existem apenas interpretações. Este filósofo, além de criticar toda uma tradição socrática-platônica-dualista, tece de outras maneiras, como numa dança, bailando com as palavras: ora aforismática, ora dissertativa, ora ensaística, ora poética, ora metafórica. É importante salientar que nosso aporte teórico não se concentra em uma obra específica. Por outro lado, seguiremos a linha derridiana e leremos diversos textos simultaneamente, pensando em Nietzsche como escritor, sobretudo, por ele evocar Sêneca em sua Gaia Ciência, afirmando que se trata primeiro de escrever, depois de filosofar. Em seu *Ecce Homo* (1908), o pensador alemão esboça sua multiplicidade de estados interiores e, por consequência, seus muitos estilos. Sendo assim, não é possível separar o pensamento da forma de tecê-lo e isso se relaciona intimamente com a questão do perspectivismo. É, portanto, por essa via que caminharemos, partindo da hipótese de que se a forma de conceber o mundo é plural, os estilos de escrita seguirão o mesmo fio. Além disso, nossa segunda hipótese é de que o projeto de transvaloração de todos os valores é engendrado também na escrita.

Sara Uma Rodríguez Velasco (Universidad de Valladolid), *Hermenéutica del amor en Nietzsche como valor estético*

La búsqueda de fundamentación de una hermenéutica erótica de la filosofía nietzscheana nace, en parte, motivada por la necesidad de limpiar su corpus teórico de las apariencias de nacionalsocialismo que injustamente lo impregnan. Dicotomías tales como aquella entre moral de señores y moral de esclavos o la voluntad de poder entendida como voluntad de dominación, han conformado años atrás una imagen deformada de lo que Nietzsche, quizás, pretendió valorar. Es por ello que propuestas como la que aquí se tratan albergan una gran significancia comprendida contextualmente. En nuestro país esta labor ha sido protagonizada ya por algunos pensadores, en líneas hermenéuticas tales como aquella que, por medio de pinzeladas, dibuja Andrés Ortiz-Osés en algunos de sus escritos como *Amor y sentido* (2003); o esa otra que es inaugurada por Manuel Barrios en

su obra *La voluntad de poder como amor* (1990). Ortiz-Osés puso en funcionamiento la mecánica de la hermenéutica simbólica con base en la red conceptual nietzscheana, concluyendo una teoría divergente. Este otro Nietzsche es el de la amistad entre águila y serpiente, que busca aunar sol y luna, masculino y femenino, que considera que “todas las cosas son sagradas”, y que ama su temporalidad eterna, su inmanente trascendencia. Y este Nietzsche es aquel que críticamente sueña con Ariadna, que sustituye la actitud bélica por una tonalidad distinta y afectiva. Se trata de donar amor y sentido y de observar cómo eternamente retornan, voluntad entendida como virtud amorosa al igual que hace Manuel Barrios. Su eros, a diferencia del platónico, no busca cobijo en la contemplación del mundo eidético para cancelar su indigencia, sino que permanece a la intemperie y hace donación de esa misma carencia de ser, entregándose generosamente a todas las cosas de este mundo, impregnándolas. Es sobreabundancia, una sobreplenitud vital que quiere desbordarse hacia otras orillas. Y que, en este desbordarse, crea.

Sergio Rojas Peralta (Universidad de Costa Rica), *Teoría de la sentencia*

Para exponer sus perspectivas y ciertos análisis (observación y máxima psicológicas), Nietzsche las ubica usualmente en el contexto de una conversación, de un diálogo, en particular en las obras del principio de la madurez (de *Humano, demasiado humano* a la *Gaya ciencia*). Son un modo de disección de aquello que constituye lo humano. Nietzsche asimila la observación y la máxima, de suerte que la mirada aguzada y acuciosa es el par de la máxima porque expresan un “momento de condensación” en medio de esa conversación sobre un punto específico de lo humano. A la vez, Nietzsche piensa en el carácter verdadero de lo expresado en el diálogo, honesto o fraudulento -hipócrita, si se quiere-, que encubre la auténtica relación de la conversación, que parece de salón, porque Nietzsche parece modelar el diálogo a partir de una “conversación de salón”. El fin de dicho carácter parece ser evitar el conflicto, la confrontación con el otro. Socializar pero no luchar, con lo cual pone Nietzsche de relieve una idea particular sobre un entendimiento, sobre una cierta idea de felicidad que permite la convivencia, postergar el conflicto hasta que sea inevitable. Una “teoría de la sentencia” permite por una parte descifrar la cuestión del conflicto y, por otra, subrayar factores hermenéuticos en el uso y construcción de la sentencia. La construcción de la sentencia revela la subjetividad de quien la construye y de quien debe lidiar con ella. Se analizará el uso de la noción de sentencia y observación, así como la idea de la franqueza -o hipocresía- del diálogo, fuente del encuentro con los otros sobre el tema de lo humano. Ambas líneas caen sobre la cuestión del reconocimiento del otro (evitamiento, compasión, etc.) y la idea moral que nos hacemos del otro en vistas a una cierta felicidad.

Wigson Rafael Silva da Costa (Universidade NOVA de Lisboa), *Modos de cognição e a construção dos objetos no perspectivismo nietzscheano*

Na esteira do legado kantiano, Nietzsche estava profundamente interessado em refletir acerca dos modos de cognição da espécie humana. Tanto em sua obra publicada quanto em seus cadernos, abundam passagens nas quais o filósofo aponta para a ação articulada entre dois modos cognitivos determinantes para a construção humana da realidade, os quais chamaremos de 1) entrada (input) sensorial; 2) consciência intelectual. No primeiro caso, contrariando o senso comum de que os sentidos são passivamente afetados pela realidade externa, veremos Nietzsche advogar em favor do papel ativo desempenhado pela sensibilidade, uma vez que, segundo ele, o aparato sensorial –

graças à intervenção de conceitos não propriamente linguísticos e conscientes, mas de ordem pictórica e inconsciente – seria capaz de organizar sua “entrada” a fim de assimilar, discriminar e generalizar estímulos, fornecendo, ao fim e ao cabo, um conjunto de informações ou imagens padronizadas que preparam o caminho para as operações levadas a cabo pela segunda faceta cognitiva. Neste outro registro, a autoconsciência e a linguagem, sendo esta última um fenômeno de ordem social articular-se-iam com base em propriedades empíricas (testemunho sensorial) para, enfim, conformar aquilo que compreenderemos como sendo um mundo objetivo, expresso pelo ato de trazer à existência os objetos materiais a partir de um segundo nível de conceituação (operações de identidade). Nesta comunicação, pretendemos explorar detalhadamente tais reflexões, oferecendo uma compreensão aprofundada da interação entre sensibilidade e consciência intelectual na construção da realidade, conforme preconizado pelo perspectivismo nietzscheano.